

## 15º DOMINGO ORDINARIO

### Ciclo C

#### EVANGELIO

*¿Quién es mi prójimo?*

Lectura del santo Evangelio según san Lucas. 10, 25-37

En aquel tiempo, se presentó ante Jesús un doctor de la ley para ponerlo a prueba y le preguntó: "Maestro ¿Qué debo hacer para conseguir la vida eterna?" Jesús le dijo: "¿Qué es lo que está escrito en la ley? ¿Qué lees en ella?" El doctor de la ley contestó: "*Amarás al Señor tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con todo tu ser, y a tu prójimo como a ti mismo*". Jesús le dijo: "Has contestado bien; si haces eso vivirás".

El doctor de la ley, para justificarse, le preguntó a Jesús: "¿Y quién es mi prójimo?" Jesús le dijo: "Un hombre que bajaba por el camino de Jerusalén a Jericó, cayó en manos de unos ladrones, los cuales lo robaron, lo hirieron y lo dejaron medio muerto. Sucedió que por el mismo camino bajaba un sacerdote, el cual lo vio y pasó de largo. De igual modo, un levita que pasó por ahí, lo vio y siguió adelante. Pero un samaritano que iba de viaje, al verlo, se compadeció de él, se le acercó, ungió sus heridas con aceite y vino y se las vendó; luego lo puso sobre su cabalgadura, lo llevó a un mesón y cuidó de él. Al día siguiente sacó dos denarios, se los dio al dueño del mesón y le dijo: 'Cuida de él y lo que gastes de más, te lo pagaré a mi regreso'.

¿Cual de estos tres te parece que se portó como prójimo del hombre que fue asaltado por los ladrones?" El doctor de la ley respondió: "El que tuvo compasión de él". Entonces Jesús le dijo: "Anda y haz tú lo mismo".

**Palabra del Señor.**

#### REFLEXION

#### EL TEXTO

La primer pregunta que hace el doctor de la Ley no es una novedad, ni para Jesús ni para los judíos, Jesús sólo repitió lo que la Ley judía ya decía; sin embargo, la segunda parte del Evangelio se vuelve muy interesante cuando vemos que Jesús cambia la pregunta que se le había hecho en un principio. Si nosotros leemos con

atención la pregunta inicial es: "¿Y quién es mi prójimo?" Sin embargo Jesús responde diciendo "Anda y haz tú lo mismo"; queriendo decir con esto que más importante que quién es nuestro prójimo es "cómo somos prójimo nosotros para los demás".

Jesús cambia la perspectiva de la pregunta, hace participar en la respuesta al que pregunta y pone de su lado la responsabilidad de ser prójimo. Ante una pregunta que sólo hubiera involucrado a terceros, Jesús sitúa al doctor de la ley en el compromiso de vivir este mandamiento de manera activa, "construyendo" al prójimo por el que preguntaba.

### **ACTUALIDAD**

¿Cuántas veces nos situamos nosotros como responsables de nuestras deficiencias o defectos? Es muy común que ante la falta de caridad digamos "es que no soporto el carácter de la otra persona"; ante la imposibilidad de perdonar digamos: "es que lo que me hizo fue imperdonable"; ante la falta de solidaridad: "es que no se dejan ayudar"; ante la falta de comunicación: "es imposible comunicarme contigo"; y así podríamos seguir la lista de culpables de nuestra incapacidad de vivirnos como prójimos. Si hoy le preguntáramos a Jesús "¿Y quién es mi prójimo?" Jesús nos repetiría lo mismo: no se trata de quién es tu prójimo, sino de quién eres TU prójimo.

Si le pidiéramos la opinión a tres personajes sobre la pobreza nos encontraríamos con algo parecido a esto: el economista y líder mundial en organismos internacionales diría: la pobreza es fruto de la mala distribución de los bienes y debemos de buscar créditos que los ayuden a incorporarse a los mercados mundiales, pues sólo el comercio los sacará de esa situación, sin embargo él no se vería afectado por su políticas; un político del tercer mundo: la pobreza es un mal que nos aqueja "a todos" y que necesitamos controlar a través del control de la natalidad y créditos baratos; si le preguntáramos a un cristiano que ha escuchado con atención la Palabra de Dios y la pone en práctica, no se preocuparía por la pobreza, sino por cada pobre que Dios pone en su camino para que lo reconozcan a él como su prójimo y sientan ellos el amor de Dios a través de su persona (no hay mejor ejemplo que la Madre Teresa).

### **PROPÓSITO**

Convertirnos en verdaderos prójimos de quiénes nos rodean.

Por tu pueblo,

Para tu gloria,  
Siempre tuyo Señor.

Héctor M. Pérez V., Pbro